

LAS CAVIDADES VOLCÁNICAS DE LA VILLA DE MAZO (LA PALMA, ISLAS CANARIAS)

F. DUMPIÉRREZ, M. FERNÁNDEZ, O. FERNÁNDEZ, R. GARCÍA,
A.J.GONZÁLEZ, F. GOVANTES, M. MATA & M. MUÑOZ

Grupo de Espeleología de Canarias Benisahare - La Palma. Apartado de Correos 591. 38700 Santa Cruz de La Palma. Islas Canarias.

RESUMEN

Se presentan las topografías y se llevan a cabo las descripciones morfológicas de los doce tubos volcánicos conocidos hasta ahora del término municipal de la Villa de Mazo.

Palabras clave: Tubos volcánicos, Villa de Mazo, La Palma, islas Canarias.

ABSTRACT

We present here the surveys and morphological descriptions of the twelve volcanic tubes known so far in the municipality of Villa de Mazo.

Key words: Volcanic tubes, Villa de Mazo, La Palma, Canary Islands.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es un estudio parcial de un proyecto más ambicioso como es la realización de un catálogo de los tubos volcánicos de la isla de La Palma y el estudio de las comunidades biológicas que se desarrollan en su interior. Este proyecto continúa la labor realizada por el grupo de Investigaciones Espeleológicas de Tenerife (G.I.E.T.) en 1986, que elaboró un

informe encargado por la Dirección General de Medio Ambiente del Gobierno de Canarias y en el que se presentaron veinticinco cavidades para la isla de La Palma.

El término municipal de la Villa de Mazo, en la isla de La Palma, se caracteriza, entre otros muchos aspectos, por:

1. Ser el tercero en extensión dentro de la isla, con aproximadamente unos 73 km². Limita con Breña Baja al norte, con Fuencaliente al sur y con El Paso al oeste.

2. Presentar el 22% de su territorio protegido: el Parque Natural Cumbre Vieja de 1503,8 ha y el Monumento Natural Montaña del Azufre con 75,2 ha.

3. Las erupciones recientes han sido frecuentes, siendo muy abundante los conos volcánicos históricos y subhistóricos que se integran en su paisaje, principalmente en las zonas de cumbre, formando parte de la conocida Ruta de los Volcanes. Este municipio se encuentra en la zona geológicamente más moderna de la Isla, que recibe el nombre de Neopalma.

4. Debido a la reciente formación del suelo, su orografía apenas está surcada por algunos barrancos que sólo corren en época de fuertes lluvias.

5. Otra característica es la de poseer casi todas las comunidades vegetales que existen en la isla, esto hace que la diversidad botánica sea muy alta y por lo tanto la animal.

Así, podemos observar matorral de cumbre en las laderas de Los Charcos, Nambroque, Deseada, etc.

En cotas inferiores de la vertiente este, y debido a que los alisios inciden tangencialmente, nos encontramos principalmente con pinar mixto y monte verde (fayal-brezal y laurisilva).

A partir de los altos de Tigelate y en la vertiente occidental se desarrolla generalmente el pinar.

En las áreas más llanas de las medianías se localizan asentamientos humanos junto con cultivos variados.

En barrancos y escarpes, nos podemos encontrar con comunidades vegetales propias como cardonales, tabaibales, retamares, palmerales, sabinares, etc. Finalmente, la costa es bastante recortada por la intrusión reciente de lavas en el mar y está apenas erosionada, desarrollándose una vegetación xerófila y halófila.

6. Las principales cotas de altitud se alcanzan en los conos volcánicos de la cumbre. Destacando: Los Charcos, con 1848 m; Nambroque, con 1925 m; Deseada, con 1880 m; etc.

7. Poseer un gran número de simas y tubos volcánicos (conocidos en La Palma como "Búcaros" y "Caños de Fuego", respectivamente). Muchos de ellos se encuentran próximos a los siguientes pagos o barrios: El Pueblo, La Sabina, Montes de Luna, Malpaíses, Los Callejones y Tigelate.

Las cavidades volcánicas de la Villa de Mazo

Nota del revisor:
Todas las coordenadas UTM se refieren al Datum "Pico de las Nieves"

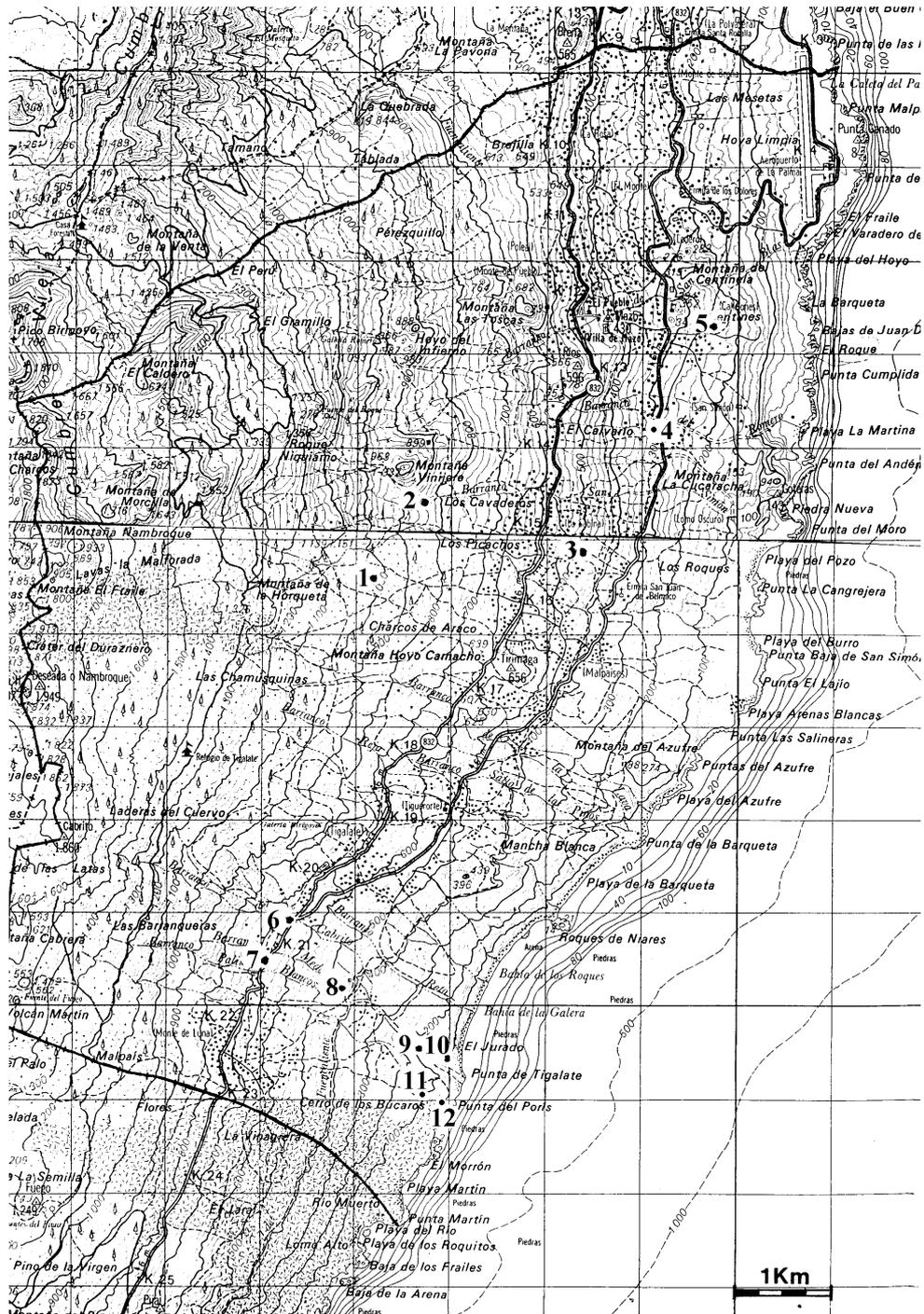


Figura 1. Localización de las cavidades volcánicas conocidas del término municipal de la Villa de Mazo: 1: Cueva del Llano de Los Caños, 2: Cueva de la Fuente de la Canaria, 3: Cueva de La Sabina, 4: Cueva de San Simón., 5: Cueva de los Callejones de Abajo, 6: Cueva de Las Tres Bocas, 7: Cueva de Los Esqueletos, 8: Cueva de El Canal, 9 y 10: Cuevas del Salto de Tigalate, 11: Cueva de La Caracola y 12: Cueva Chica de El Porís.

En el término municipal de la Villa de Mazo hemos visitado doce cavidades (fig. 1); algunas de ellas ya han sido objeto de estudios (García et al., 1995; García & González, 1996; Medina et al., 1996).

Todas las cavidades horizontales estudiadas en este municipio son del tipo singenético, reogenético subterráneo, según clasificación de Montoriol-Pous (1973). A continuación presentamos la topografía y realizamos una descripción de cada tubo volcánico.

CUEVA DEL LLANO DE LOS CAÑOS EMPLAZAMIENTO Y DESCRIPCIÓN

Nota del revisor:
Esta cavidad tiene asignado
el código LP/MZ-04

Es un tubo de aproximadamente unos 368 m, casi lineal y con varias ramificaciones, la mayoría de pequeñas dimensiones. Se localiza próximo al vecindario de La Sabina y Tirimaga en un llano que hay al pie de la montaña de La Horqueta, en una ladera de orientación este conocida por el nombre de Los Caños y a unos 1050 metros s.n.m. Sus coordenadas U.T.M. son 28RBS2664.

La entrada se realiza descendiendo por un jameo que permite el acceso a un amplio tramo del tubo; desde aquí se puede avanzar tanto hacia el este como al oeste.

En dirección al oeste el tubo presenta una longitud de unos 17 m y una altura media de 1 m. A unos 3,6 m del jameo se abre un tubo a la izquierda de unos 3 m de recorrido y de 0,54 m de altura. El suelo en toda esta zona es de tipo terroso-arenoso con numerosas piedras sueltas y dispersas, muchas de ellas del techo que al caerse formó el jameo.

Hacia el este y aproximadamente a unos 6 m del jameo aparecen, a ras del suelo, dos pequeñas gateras que discurren casi paralelas, de unos 4 m de largo cada una y 0,4 m de alto, con un suelo terroso-arenoso y algunas piedras sueltas. Ambas se abren a una única galería de unos 9 m de recorrido y 0,6 m de altura media; esta zona presenta un suelo arenoso. A partir de aquí, surge un tramo de unos 30 m donde el tubo adquiere dimensiones notables, presentando algunos puntos alturas de hasta 6 m y anchuras de más de 4 m. En este trayecto a los 2,6 m hay una gatera a casi 4 m de altura y con una longitud de 4,5 m; a los 11 m se abre a la derecha un tubo de unos 6 m que presenta un suelo compacto y cordado, y que a los 3,4 m de su recorrido, presenta a la izquierda una abertura que conecta con un sistema de 4 estrechas y cortas galerías comunicadas entre sí por una serie de pasos dificultosos. A los 17 m se abre una pequeña galería de escaso recorrido.

Al finalizar el tramo anterior, el tubo adquiere una homogeneidad que se traduce en un recorrido de unos 49 m que finalizan en una cascada de unos 3 m de desnivel, que para salvarla se hace necesaria la utilización de cuerdas y escalas. La altura media de este trayecto es de 1,5 m y la anchura de 2 m, y predomina el suelo compacto con algunas zonas terroso-arenosas. Es de destacar en este tramo las suaves pendientes que oscilan entre 2° y 9° y también la existencia de una grieta de unos 20 cm de ancho localizada a los 28 m, que corta transversalmente toda la sección del tubo.

En la base de la cascada aparece una amplia zona excavada, producida con toda seguridad por la actividad humana para extraer el almagre allí existente y que acaba en una pequeña galería. A partir de aquí, el tubo principal adquiere de nuevo homogeneidad presentando un recorrido de 85 m con una sección triangular en la mayor parte de su trayecto, con medias de 1,7 m de alto y 2,3 de ancho y una pendiente que oscila entre los 21° y 35°, siendo

el suelo generalmente compacto con algunas zonas de derrubios provenientes de las paredes y techo de la cavidad.

A los 6 m del comienzo de este tramo aparece a la derecha una galería que a los 3 m se bifurca en un pequeño ramal de unos 4 m; a partir de ahí, la galería presenta un recorrido casi cilíndrico, con dimensiones máximas de 1 m que se mantienen hasta los 30 m, donde se rompe bruscamente, presentando en ese punto una grieta de unos 40 cm de ancho y de más de 2 m de profundidad con piedras sueltas que lo hacen peligroso; de ahí al final hay unos 7 m más de tubo cada vez más estrecho y con paredes formadas por una roca bastante suelta.

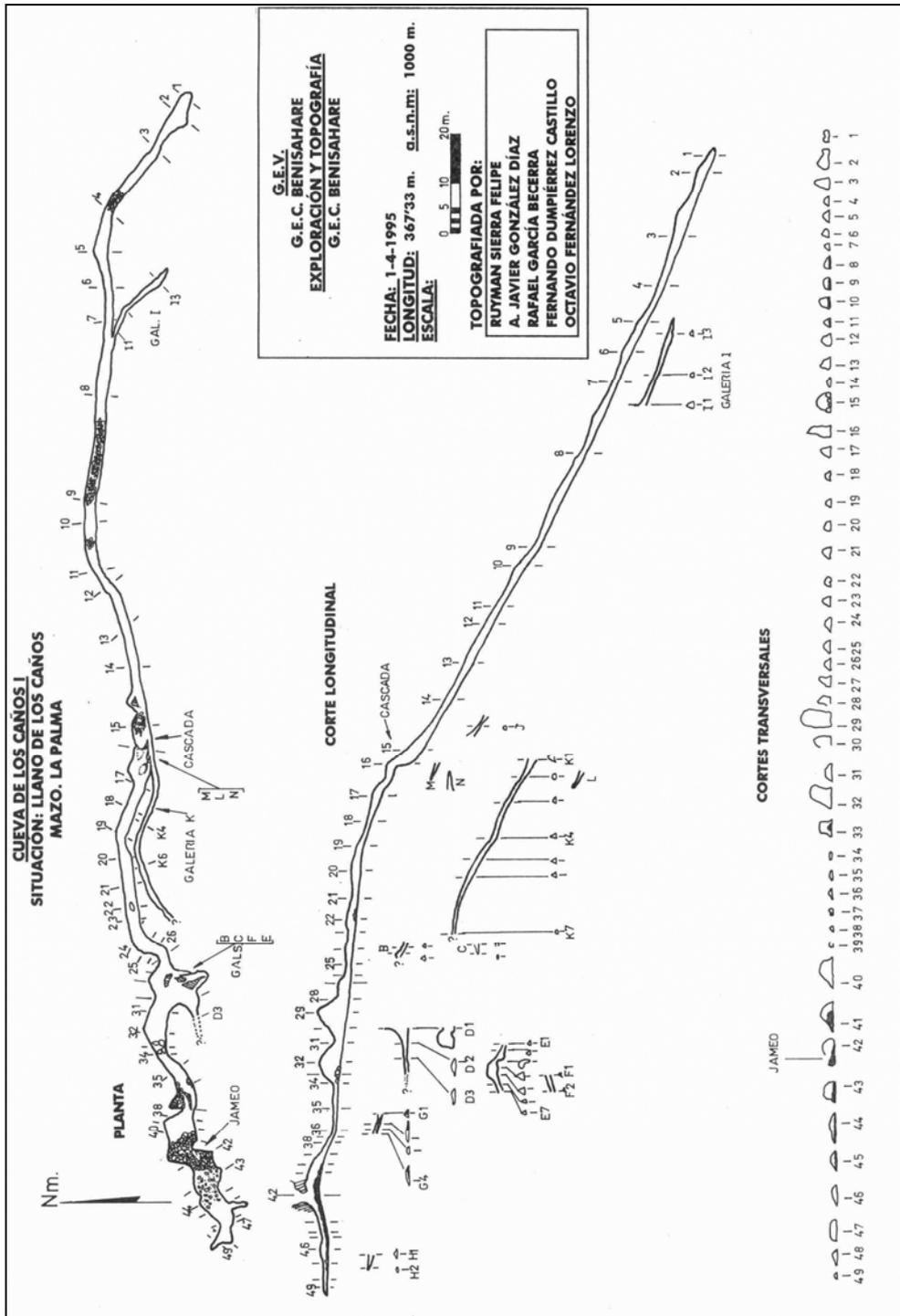
Siguiendo el tubo principal, a los 9 m y a la izquierda aparece a 1,5 metros del suelo una estrecha galería de unos 5 m de largo.

A 28 m de la cascada aparece a la derecha una gatera a 1,8 m del suelo, de unos 19 m de recorrido y de sección casi circular con un suelo compacto y con dimensiones máximas de 1,2 m de ancho y 0,85 m de alto.

El tubo principal finaliza en una pequeña sala de unos 4 m de ancho que va reduciéndose hasta su cierre natural.

En la página siguiente se presenta la topografía de la cavidad:

Las cavidades volcánicas de la Villa de Mazo



Nota del revisor:
 Esta topografía está nuevamente en estudio por ampliación de su desarrollo.
 Para más información, contactar con el GE Tebexcorade - La Palma

CUEVA DE LA FUENTE DE LA CANARIA

EMPLAZAMIENTO Y DESCRIPCIÓN

Nota del revisor:
Esta cavidad tiene asignado
el código LP/MZ-03

La cavidad se encuentra situada a pocos centenares de metros en dirección sudoeste de la montaña Vinijore, próxima al vecindario de La Sabina, a una altitud de 700 metros s.n.m. y con un recorrido de 238 m, siendo su localización en coordenadas U.T.M. 28RBS267654.

La entrada al tubo es un jameo (algo poco frecuente en las cavidades volcánicas de La Palma) de unos 3,5 m de largo por más de 1 m de ancho y en cuyo interior crece un ejemplar bien desarrollado de brezo (*Erica arborea* L.), cuya copa sobresale del límite superior del jameo y su tronco nos sirve de apoyo en el descenso. Una vez en el interior se advierte una abundante vegetación herbácea, destacando la presencia de la invasora higrófila mexicana llamada vulgarmente haragán o hediondo (*Ageratina adenophora* (Spreng.) King & Robins).

A partir del jameo la cueva salva un desnivel de 14 m presentando dos recorridos de similar longitud pero desigual recorrido topográfico. Así, el tramo que desciende en dirección nordeste es muy lineal y en él se encuentran las mayores amplitudes de la cavidad, tanto en altura como en anchura. Presenta una sección triangular con unas curiosas cornisas inversas (fig.2), es decir, con sus mesetas hacia abajo, tal y como se pretenden representar en el dibujo de la derecha. También bajo ellas aparecen las cornisas del tipo común, con su aspecto de acera.

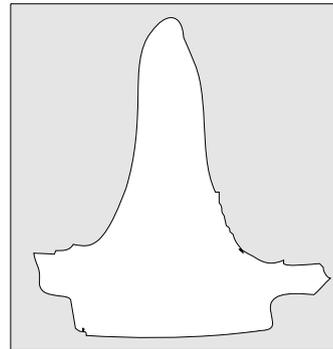


Figura 2. Cornisas inversas.

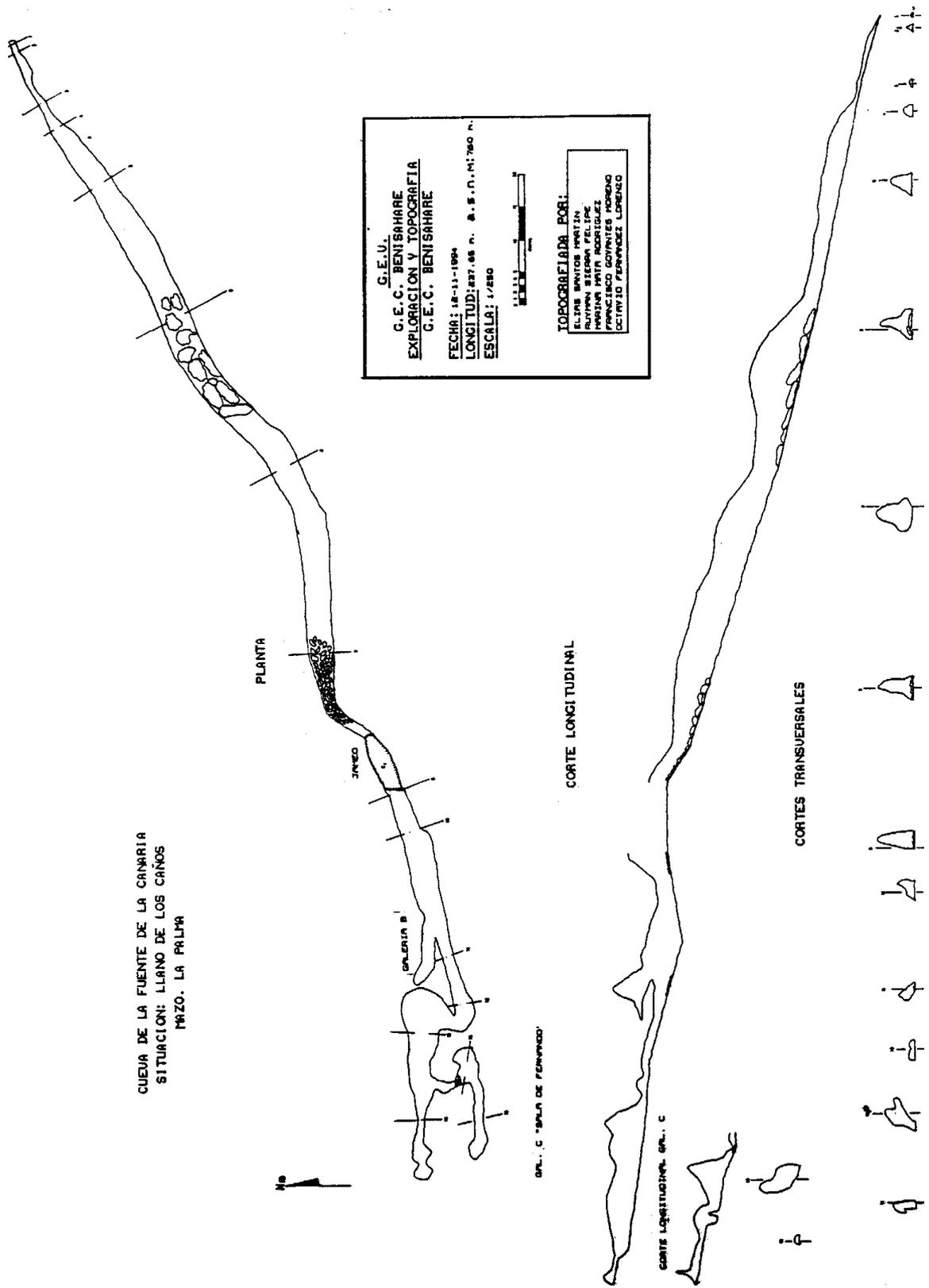
A lo largo de todo este recorrido la cavidad presenta numerosos derrumbes fundamentalmente de las paredes, observándose en las mismas unas espectaculares grietas de retracción. Entre las piedras de este tramo es frecuente localizar numerosos restos óseos de distintos vertebrados, en especial conejo, perro y algún ovicáprido.

El tramo de la cavidad que discurre desde el jameo hacia el sudeste es notablemente diferente al ya comentado. En éste la cueva presenta un pequeño descenso que nos lleva a una sala donde un permanente charco de agua originado por el goteo continuo del techo da nombre al tubo. Parece ser que su utilización como recurso hídrico se ha venido produciendo desde los tiempos de los aborígenes hasta nuestros días, realizándose en esta sala además ritos esotéricos que continúan en la actualidad, tal y como afirman vecinos de la zona, así como la profusión de cruces y otros símbolos hechos de materia vegetal que adornan las paredes de la sala.

Desde la sala de la fuente se puede acceder, realizando una pequeña escalada, a otra sala de menores dimensiones (galería B en la topografía) que constituye un auténtico plano superior de la cavidad. Continuando por la galería principal debemos de gatear para acceder a una nueva sala, de buenas dimensiones y perfil ladeado, a modo de gradas de anfiteatro, donde la cavidad parece tener su fin. Sin embargo, la superación de un angosto paso entre grandes bloques desprendidos nos permite acceder a una última sala que se prolonga en una curiosa sucesión de pozos de unos dos metros de profundidad hasta el definitivo cierre natural de la cueva, en cuya vertical existe una chimenea posiblemente originada por la evacuación de gases.

En la página siguiente se presenta la topografía de la cavidad, una de las primeras realizadas por la delegación palmera del G.E.C. Benisahare.

Las cavidades volcánicas de la Villa de Mazo



LA CUEVA DE LA SABINA

DESCRIPCIÓN Y EMPLAZAMIENTO

Nota del revisor:
Esta cavidad tiene asignado
el código LP/MZ-08

Se trata de un tubo lineal, de considerables dimensiones, sin apenas ramificaciones y de escasa complejidad morfológica.

Se encuentra localizado en el municipio palmero de la Villa de Mazo, en el sitio conocido por Lomo Oscuro y a unos 450 metros s.n.m. Las coordenadas U.T.M. de la cavidad se corresponden con 28RBS284649.

A la cavidad se accede por una única y amplia boca (de 4 m de altura y 3 m de ancho), que se encuentra situada en la cabecera de una depresión, rodeada de vegetación.

A partir de ella el tubo se desarrolla con una sección triangular y recorrido lineal ascendente, morfología frecuente en otras cavidades de la zona, como la conocida Cueva de los Palmeros, en Fuencaliente.

El sustrato es compacto y lavado. Las paredes son bastante lisas y prácticamente no se observan formaciones de estafilitos.

A 18 m de la entrada comienza una cornisa lateral derecha, y a partir de los 25 m aparece a ambos lados prolongándose hasta los 47 m. En este punto se puede apreciar un acúmulo de grandes bloques procedentes de derrumbes. De aquí en adelante son frecuentes, en la planta del tubo, bloques de distinto tamaño producto de desprendimientos en paredes y techo. En algunos puntos la aparición de escombros sobre el sustrato original es de tal magnitud que llega a cubrirlo completamente.

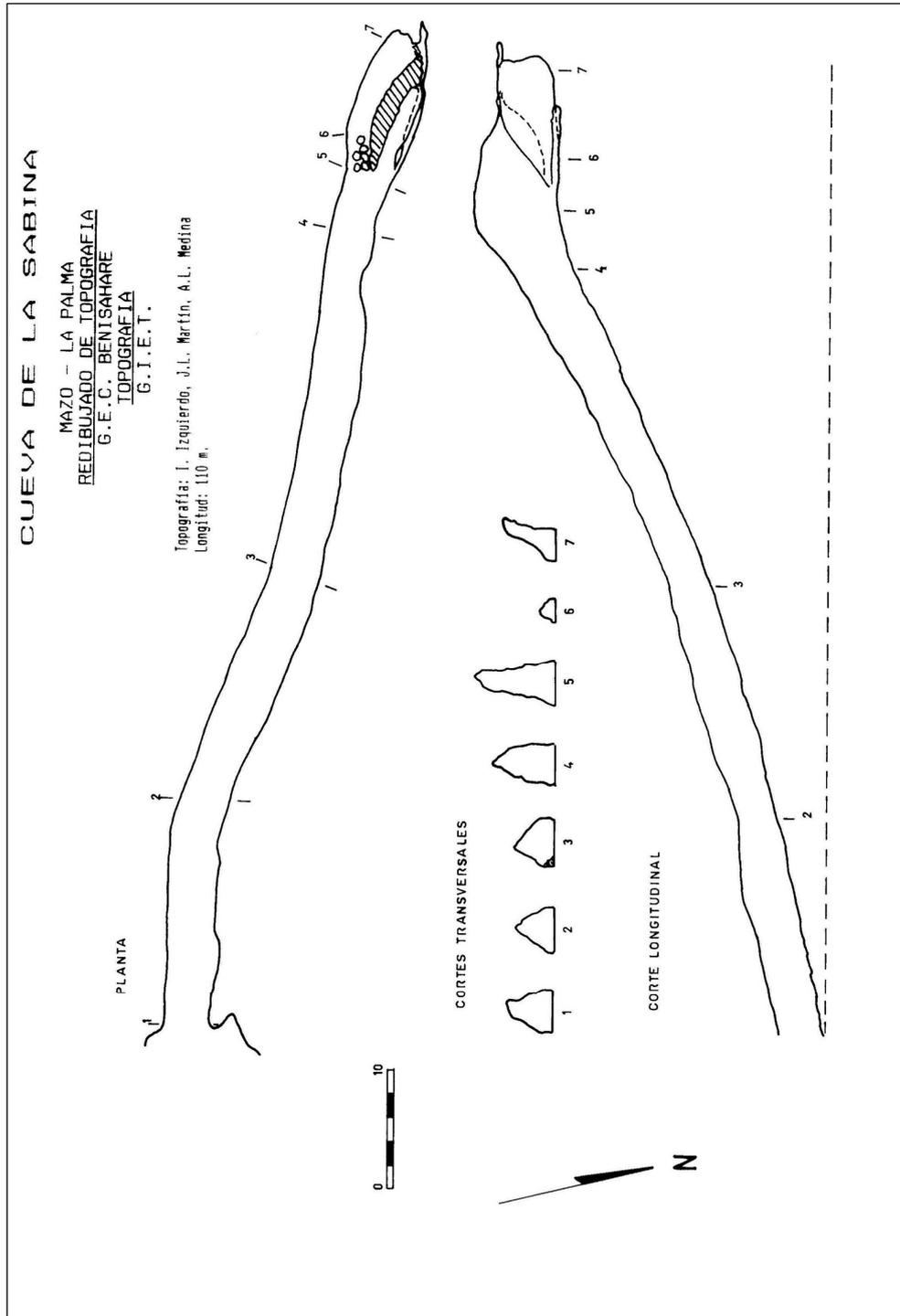
A 60 m de la entrada aumenta la pendiente y a los 73 m el tubo

principal presenta sus dos únicas ramificaciones, mientras continúa su avance 8 m más hasta cerrarse de forma natural.

El ramal lateral izquierdo presenta bloques sueltos a la entrada. Sus 10 m de recorrido se pueden cubrir de forma cómoda, ya que su sección triangular presenta 1,3 m de altura y 2 m de ancho. El cierre de este ramal se realiza mediante un tapón de lava y, casi en su final, a mano derecha, una pequeña cascada de 2,5 m se continúa con un pequeño tubo superior, que se cierra a los pocos metros de forma natural. El sustrato es de escoria y presenta bloques de distintos tamaños y algunos materiales de menor granulometría.

La ramificación inferior derecha tiene menores dimensiones (60 cm de altura y 60 cm de ancho) y recorrido (7 m). Muestra una sección triangular truncada, cierre natural, y suelo de escoria lavada con algunos bloques a la entrada.

En la siguiente página se presenta la topografía de la cavidad:



CUEVA DE SAN SIMÓN
EMPLAZAMIENTO Y DESCRIPCIÓN

Nota del revisor:
Esta cavidad tiene asignado
el código LP/MZ-13

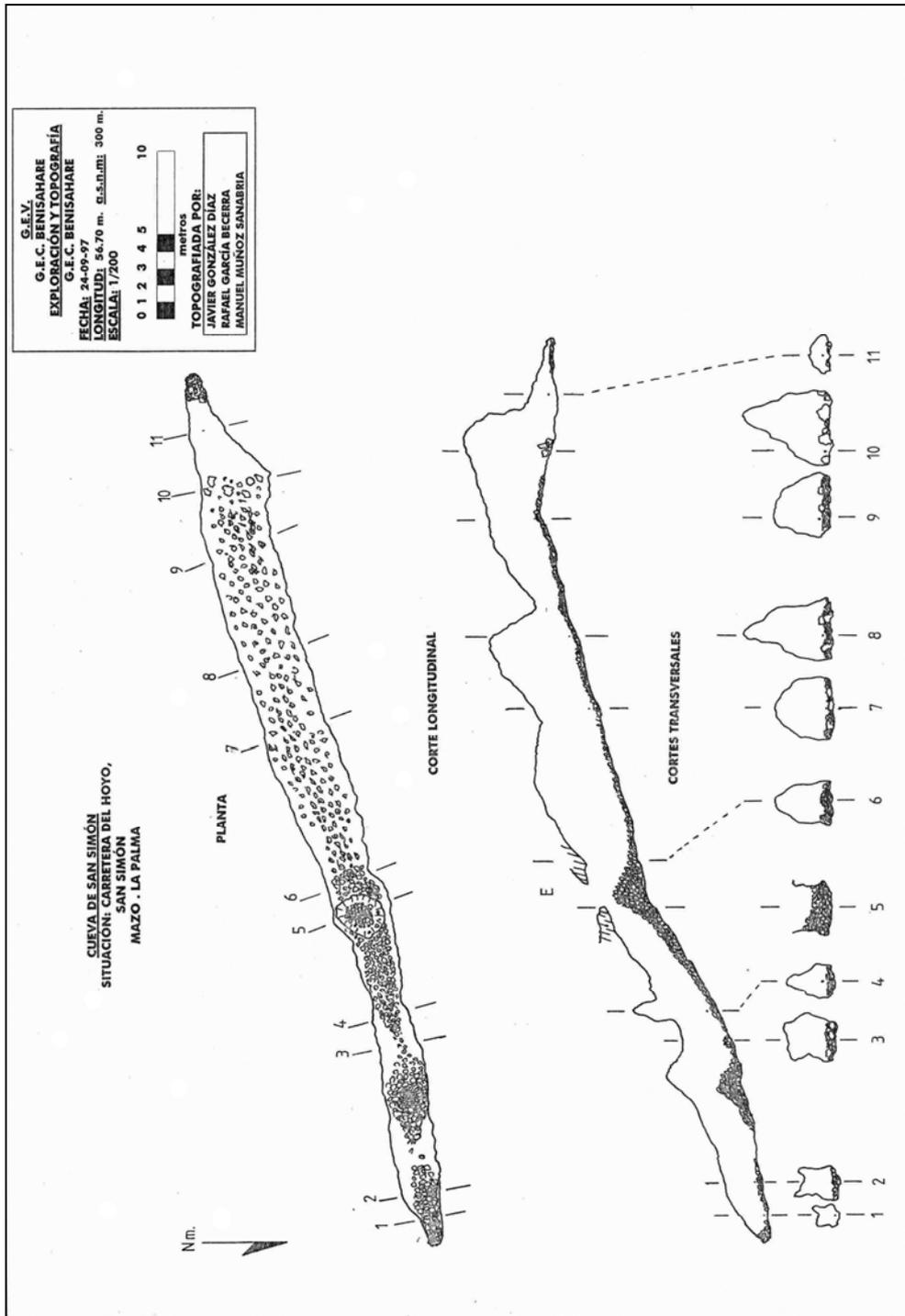
Es un tubo lineal de unos 56 m, que se localiza bajo un terreno privado en el pago de San Simón, a unos 300 metros s.n.m., siendo sus coordenadas U.T.M. 28RBS663291. Su única boca de acceso se reduce a un jameo artificial creado por la acción del hombre al realizar unas obras de parcelación del terreno bajo el que discurre la cavidad.

Entrando a través del jameo, la cueva presenta dos recorridos uno descendente hacia el este de unos 22 m, con una anchura media que supera los 2 m y alcanzando en algunos puntos alturas de más de 4 m que coinciden con formaciones de burbujas. Los primeros metros de este recorrido presenta una pendiente de 30° formada por fragmentos de rocas resultantes de la rotura del techo donde se abre el jameo, los últimos 9 m presentan en el suelo un montículo de derrubios de 1,5 m de altura y que se originó por la caída del techo y exteriores.

Partiendo del jameo hacia el oeste la cavidad asciende con una pendiente de 15°. Su suelo es compacto presentando también en algunas zonas derrubios provenientes del techo, aunque en menor proporción que en el tramo anterior. La Anchura media de este recorrido supera los 3 m, alcanzándose la altura máxima de 5 m en el interior de una burbuja. A los 35 m la cavidad se cierra de forma natural por escoria. En este punto del tubo se puede observar un tapón donde la corriente de lava tomo una forma trenzada.

En la página siguiente se presenta la topografía de la cavidad.

Las cavidades volcánicas de la Villa de Mazo



CUEVA CALLEJONES DE ABAJO EMPLAZAMIENTO Y DESCRIPCIÓN

Nota del revisor:
Esta cavidad tiene asignado
el código LP/MZ-07

Se trata de un tubo lineal de 88,8 m de un recorrido orientado de oeste a este. Su localización es próxima al vecindario de Los Callejones, en una ladera de orientación este conocida por el nombre de Los Callejones de Abajo y a unos 200 metros s.n.m. Sus coordenadas U.T.M. son 28RBS298671.

Presenta cuatro entradas naturales. La primera boca más próxima a la costa ofrece unas dimensiones de 1,25 m de alto y 1,5 m de ancho que se mantienen hasta los 14,3 m. En todo este recorrido el suelo está formado por abundantes piedras sueltas y presenta una pendiente de 20°; es de destacar en este tramo la existencia a los 2,2 m de la entrada de una pared artificial de piedra suelta que hace muy difícil el paso. Luego se continúa por una estrecha gatera, semicircular y de aproximadamente 0,5 m de radio.

A los 16,6 m se abre la segunda boca, cuyo origen parece ser por hundimiento del techo y caída del costado derecho. A partir de aquí los siguientes 20 m son amplios y uniformes con una pendiente cercana a los 10°, presentando un suelo compacto y algunas zonas terroso-arenosas.

Desde los 39,6 m de nuestro recorrido hasta los 59 m el tubo presenta unas dimensiones que oscilan entre los 3,5 m de ancho y el 1,6 m de alto, habiendo además en este tramo dos conexiones con el exterior: la primera es una simple grieta de 5 cm de ancho por 30 cm de largo y la segunda es un pequeño jameo de unos 60 cm de largo por 30 cm de ancho que podemos considerar como la tercera entrada; justo debajo aparece una gran zona de derrubios provenientes del jameo.

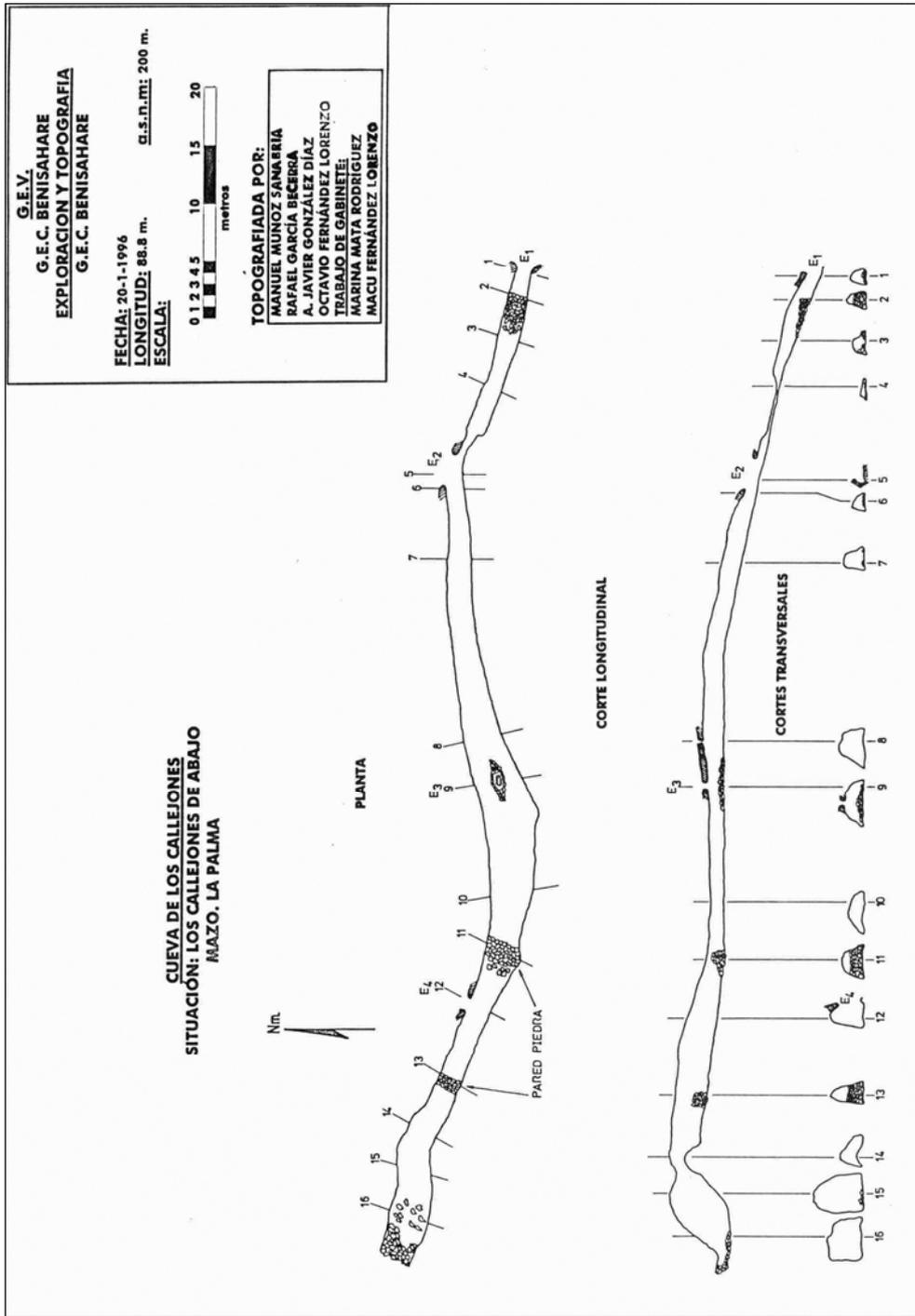
Entre los 60 y 73 m presenta un suelo terroso y una pendiente de unos 7°; en este tramo podemos destacar la existencia de dos muros artificiales de piedra seca, el primero de 1,2 m de alto y 2 m de ancho, el segundo a los 72,6 m tiene 1,5 m de alto y 1,75 m de ancho. A los 66 m se abre la cuarta boca originada por el hundimiento del techo y caída del costado derecho. Esta entrada ha sido arreglada por el hombre para que sirviera de puerta a este espacio acotado del tubo que fue utilizado como establo.

A partir de los 77 m la cavidad presenta unas dimensiones de 3 m de ancho y 2 m de alto. A los 78 m aparece una enorme piedra de casi 2 m de radio a modo de tapón natural que hace que la altura se reduzca a 1,3 m.

Desde los 79,3 metros hasta el final presenta una pendiente negativa de 20° y dimensiones que llegan a sobrepasar los 3 m de ancho y los 3 m de alto. A los 88,8 m el tubo se cierra debido a la acumulación de grandes piedras provenientes del derrumbe de paredes y techos.

En la página siguiente se presenta la topografía de la cavidad.

Las cavidades volcánicas de la Villa de Mazo



CUEVA DE LAS TRES BOCAS
EMPLAZAMIENTO Y DESCRIPCIÓN

Nota del revisor:
Esta cavidad tiene asignado
el código LP/MZ-10

Se trata de dos tubos volcánicos de reducidas dimensiones y en apariencia independientes, situados en el corte de la carretera general (C-832) en Puente Roto, barrio de Tigalate. Su altitud es de 640 metros s.n.m. y sus coordenadas U.T.M. son 28RBS253609.

La obra de la citada carretera propició la apertura de tres bocas, dos de ellas pertenecientes al tubo inferior y la otra al tubo superior. Contando ambas galerías con unos 20 metros de recorrido, no se unen en el estado actual de la cavidad. No obstante, el recorrido planimétrico de ambas en relación a un jameo colmatado -debido a su uso como estercolero- casi confirma una pretérita conexión.

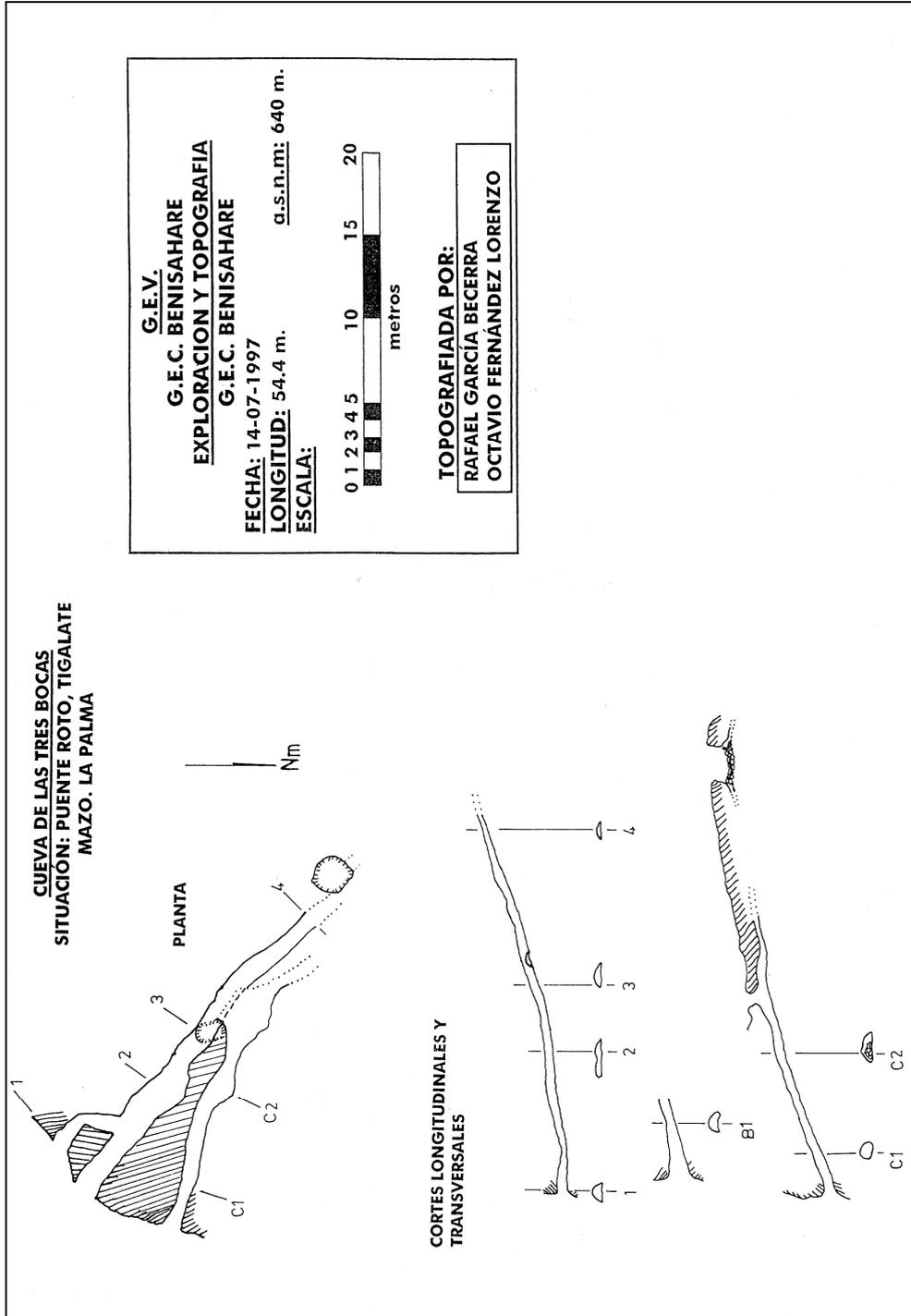
Accediendo a la cavidad por su boca más meridional se entra en una estrecha gatera que a los pocos metros se conecta con el tubo que procede de la boca central, también de reducida altura. Prosiguiendo el ascenso por éste se recorre una larga gatera de escoria compacta, recubierta en muchos puntos de arena terrosa, muy húmeda y plagada de raíces de considerable diámetro, siendo de destacar varias protuberancias del techo que dificultan el paso en algún punto.

El final de esta gatera es una colmatación paulatina por esa misma arena terrosa que tapiza todo el suelo. Pese a que no se cuenta aún con una prospección biológica, el muestreo a simple vista ha revelado la existencia de una rica fauna, con restos de troglobios sumamente interesantes que se encuentran en proceso de estudio.

Si se entra por la boca situada más al norte, se accede a un tubo sin ramificaciones y de altura algo superior al medio metro, que recorre unos 15 m antes de abrirse al exterior en un jameo en el que abunda la basura y que presenta dos ramificaciones: una de ellas descendente y colmatada a los pocos metros, y la otra ascendente e igualmente colmatada por fango. Saliendo al exterior por el citado jameo, se puede acceder a otro pequeño pozo, que ha sido usado como estercolero y corral para bestias y hacia el cual, como reveló el levantamiento topográfico, se dirigen tanto el tubo superior como el inferior. Como se ha dicho, pese a ser imposible llegar subterráneamente a esa boca, parece evidente que formaba parte del tubo primitivo antes de quedar deteriorado por el uso humano.

Una observación detallada de las paredes del estercolero denota la posible existencia de más ramales ascendentes, pero cuyo acceso es imposible sin emprender una excavación.

En la página siguiente se presenta la topografía de la cueva.



CUEVA DE LOS ESQUELETOS DE MONTES DE LUNA**EMPLAZAMIENTO Y DESCRIPCIÓN**

Nota del revisor:
Esta cavidad tiene asignado
el código LP/MZ-09

Se trata de una cavidad que presenta varias ramificaciones y que, en su conjunto, es de gran riqueza morfológica. Tiene una longitud de 123,2 m y está localizada en el pago de Montes de Luna, a unos 650 metros s.n.m. y sus coordenadas U.T.M. son 28RBS251605.

El acceso se realiza por una boca abierta aparentemente al construir la carretera comarcal C-832, pero la presencia de gran cantidad de restos óseos, especialmente varios esqueletos de lagarto gigante, nos indica que la cavidad tuvo que estar abierta al exterior con anterioridad a la existencia de la carretera.

La boca actual tiene una altura de 40 cm que va aumentando hasta alcanzar los 100 cm al llegar a los 15 m de recorrido. En este tramo la sección es en forma de arco con un suelo compacto que en sus 9 primeros metros presenta una ligera cubierta terrosa y con un techo en el que penden estafilitos.

A los 15 m el tubo se bifurca en dos galerías. El ramal de la derecha presenta desde su inicio un sustrato arenoso que terminará por impedir el tránsito a los 7,5 m por colmatación. A lo largo del ramal de la izquierda es posible caminar por un suelo compacto hasta una nueva bifurcación a la que habrá que bajar salvando un desnivel de 2 m.

El ramal ascendente es de grandes dimensiones y se cierra a los 13,5 m de forma natural, en un pequeño lago por retroceso de la lava. Durante este recorrido podemos observar un suelo compacto y lavado, exceptuando

sus dos primeros metros que tienen un sustrato terroso. Asimismo, se pueden observar dos repisas situadas discontinuamente a la izquierda y derecha de la galería, a una altura del suelo de 1 y 1,5 m respectivamente. En este tramo también hay formaciones de estafilitos que son más abundantes en los últimos 2 m.

El ramal que desciende serpentea suavemente durante 50 m para tomar una marcada dirección sur en sus 27,2 m finales. A lo largo de todo este trayecto las secciones que, por lo general, son estrechas y bajas (en torno al metro de altura media) tienen una variada morfología de la que destacamos la existencia, durante los 9 primeros metros, de cornisas que casi se unen y la formación a los 32,5 m, de un tubo superpuesto de más de 2 m de longitud y originado precisamente por la soldadura de cornisas. El suelo es de escoria compacta y lavado, salvo en los 16 primeros metros que cuentan con un escaso sustrato terroso arenoso. Entre los 59 y los 62 m existe una zona deteriorada por derrumbes del techo y desplome de las paredes. El cierre, con el que se llega al final de este ramal, se produce de manera natural por colmatación y está precedido por una sala de grandes dimensiones en la que se puede observar una corta bifurcación que vuelve a unirse escasos metros más adelante.

En la página siguiente se presenta la topografía de la cavidad.

CUEVA DEL CANAL
(Cueva de Barranco Hondo o de Barranco Roto)

Nota del revisor:
Esta cavidad tiene asignado
el código LP/MZ-05

EMPLAZAMIENTO Y DESCRIPCIÓN

Se trata de una cavidad de aproximadamente 309 m de longitud, que se encuentra próxima a los vecindarios de Tigalate y Montes de Luna, a una altitud de 460 metros s.n.m. y sus coordenadas U.T.M. son 28RBS259602. La entrada al tubo está en la margen izquierda de un salto de roca de unos 20 m que forma el Barranco Hondo. Para acceder a la entrada, que tiene unos 2 metros de alto y unos 2,5 m de ancho, hay que trepar 4 ó 5 m.

Nada más comenzar el tubo, aparecen dos columnas seguidas en medio de él, y a la derecha sale un pequeño ramal ascendente con una altura media de 1 metro y que tiene una longitud de 36 m.

Avanzando por el ramal que asciende por la izquierda, aproximadamente a los 25 m, se llega a una sala (Sala de la Mesa y el Puente) que a la derecha presenta una cornisa de 1,5 m de volado. En esta misma sala, y algo más arriba, en medio del tubo hay un pequeño puente; pasado éste, el tubo se divide de nuevo en dos ramales.

Para poder avanzar por el ramal de la izquierda hay que arrastrarse y así superar una piedra soldada que obstruye el tubo. A unos dos metros por encima de la piedra soldada, en el suelo hay un pequeño jameo (Jameo I) que conecta con una galería inferior que transcurre paralela a la que nos encontramos. Esta galería inferior discurre hacia abajo sólo una decena de metros y termina de forma natural colmatada por escoria. A través de su techo perforado conecta con tres puntos del tramo de tubo que vamos describiendo, y que denominamos Ventana, Jameo III y final.

Siguiendo nuestro recorrido, a unos 10 m por encima del jameo se llega a una pequeña sala (Sala de la Ventana) que forma la unión de esta galería y de la que se había dejado a la derecha antes de superar la piedra soldada que obstaculiza el paso. En esta sala hay una pequeña ventana a la izquierda que conecta con la galería inferior que habíamos descrito anteriormente en Jameo I.

Unos 5 m más arriba la Sala de la Ventana gira ligeramente hacia la izquierda y desemboca en una nueva galería que transcurre paralela.

Si descendiéramos por esta nueva galería unos 5 m llegaríamos a una zona en la que hay un jameo en el suelo (Jameo II) y a la izquierda aparece el otro lado de la ventana que ya se ha descrito anteriormente. En dicha ventana hay estafilitos prácticamente horizontales, con la punta hacia la sala, que atestiguan que en este lugar hubo una fuerte corriente de gases en aquel sentido cuando aún las temperaturas eran elevadas dentro del tubo. El Jameo II conecta con la galería inferior que asciende paralela y sobre la cual ya se ha indicado que puede accederse desde el Jameo I. Esta nueva galería hacia abajo, después del Jameo II, se convierte en una gatera impracticable.

Si ascendemos por la nueva galería, a unos 10 m, aparecen unas preciosas cornisas a ambos lados del tubo. Al golpear suavemente con la mano, la cornisa de la izquierda vibra produciendo sonido.

Si continuamos avanzando, y se deja atrás las cornisas, el tubo conduce a una sala (Sala de las Reuniones) y poco antes de llegar a ella, en lo alto, hay un pequeño tubo descendente de un par de metros. En la parte derecha de la Sala de las Reuniones hay una cornisa sobre la cual se puede observar material soldado. Éste procede de desprendimientos de techo y

paredes que tuvieron lugar cuando las temperaturas dentro del tubo aún eran elevadas. También en esta sala, sobre una terraza situada en el lado izquierdo, se puede observar un castillo de unos 30 cm de altura (García et al., 1997).

A continuación pasamos a describir la galería inferior; partiendo desde el Jameo I hacia arriba y a los 10 m aproximadamente, se encuentra en el techo del tubo el Jameo II.

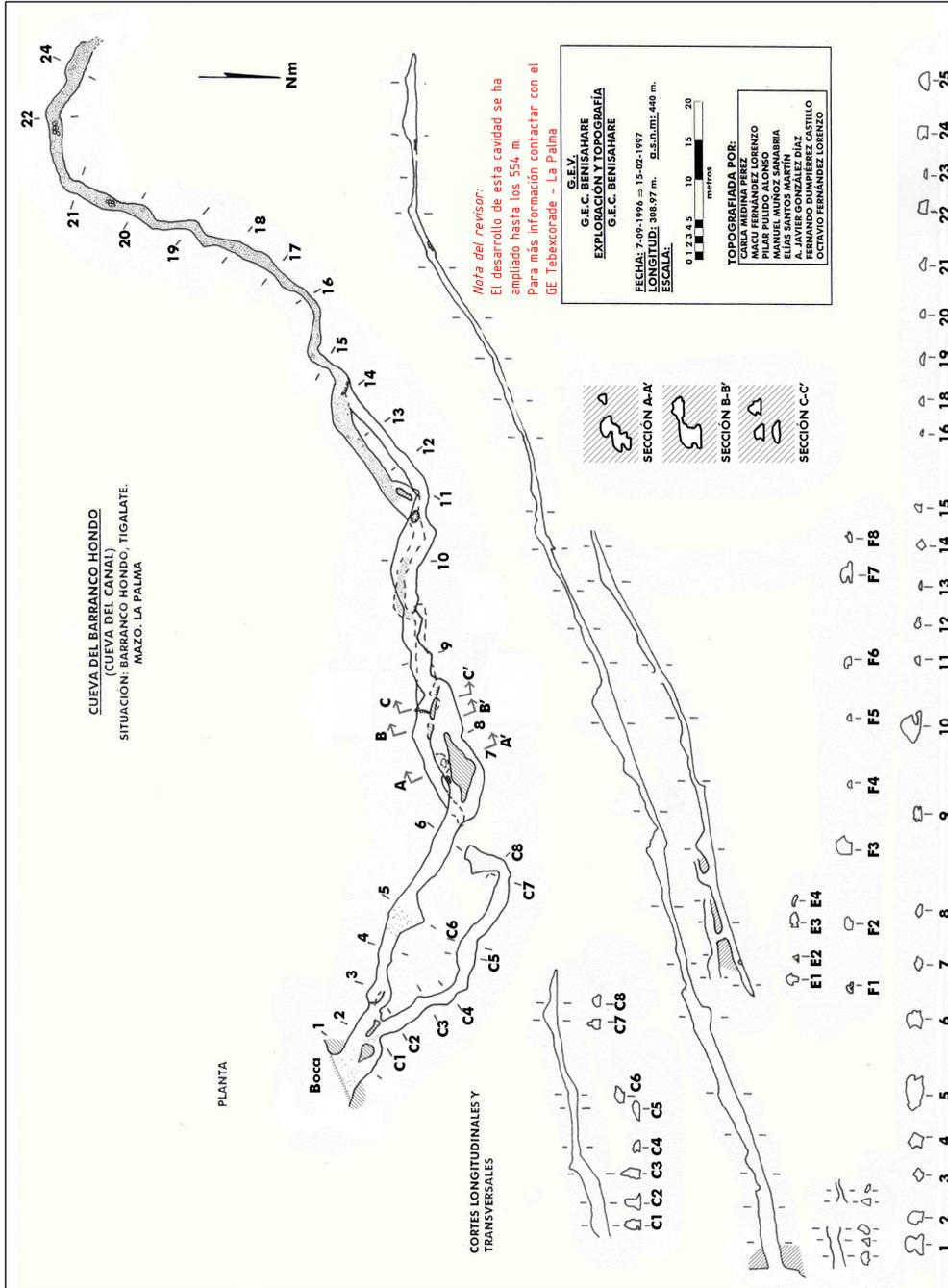
Continuando por la galería unos 17 m más arriba, a la izquierda, se llega a una cascada de 0,5 m que hay que superar para poder seguir. A partir de la cascada el sustrato se hace terroso durante unos 5 ms y a los 10 m aparece en el techo un jameo (Jameo III) que conecta con la Sala de las Reuniones.

Siguiendo por la galería inferior, después del Jameo III, hay una columna que divide el tubo en dos; a unos 10 m se encuentra una pequeña sala y unos pocos metros más arriba se conecta con el tubo superior que viene de la Sala de las Reuniones que se encuentra aproximadamente a una distancia de 20 m.

A partir de la unión de las galerías inferior y superior el tubo continúa, de forma sinuosa, como una única galería de unos 70 m de longitud, en la que hay que reptar y gatear frecuentemente y que presenta desprendimientos en la mayor parte de su recorrido.

A continuación se presenta la topografía de la cavidad.

Las cavidades volcánicas de la Villa de Mazo



EL SISTEMA DE TUBOS DEL SALTO DE TIGALATE EMPLAZAMIENTO Y DESCRIPCIÓN

El Salto de Tigalate es una impresionante depresión formada por el Barranco Hondo en la costa de Tigalate, próxima al vecindario que le da nombre. Las bocas de las cavidades se abren a unas altitudes que varían entre 80 y 230 metros s.n.m.. Sus coordenadas U.T.M. son 28RBS2659.

La erosión del barranco ha horadado lateralmente un estrato de lavas cordadas de más de 70 m de potencia, propiciando la apertura de cinco bocas (conocidas) de lo que fue un único tubo volcánico de más de 2 km de desarrollo, el mayor, hasta la fecha, descubierto en la isla de la Palma. El sistema de tubos está formado por una cavidad inferior (Cueva Honda de Tigalate; Tubo B del Complejo de Tigalate) y por otra superior (Tubo A del Complejo de Tigalate), separadas ambas por unos escasos 60 m. Existen otros tubos volcánicos en la margen opuesta del barranco, pero la dificultad del acceso ha hecho que su exploración ocupe un segundo lugar, no habiéndose completado aún en algunos de ellos.

La existencia de este importante complejo no fue conocida por expertos (espeleólogos) hasta la exploración que en agosto de 1993 llevó a cabo el Grupo de Espeleología de Canarias (G.E.C.) Benisahare. El “hallazgo” supuso que se triplicase la máxima longitud que para un tubo volcánico en La Palma se tenía hasta la fecha (Cueva de Todoque en Las Manchas, unos 560 m según topografía del G.I.E.T., 1986)

Se accede a los tubos mediante dos vías distintas. La primera usa una vereda que desciende hasta el espacio de la antigua unión de los dos tubos y así se tiene acceso a la boca del Tubo A y a las dos bocas superiores del Tubo

B. La gran erosión que tiene lugar en el Salto hace que sea un camino poco transitable, especialmente en época de lluvias.

La segunda vía consiste en acceder a la boca número 1 de la Cavidad B por el Porís, un refugio de pescadores situado en la desembocadura del barranco y usar la cavidad como pasaje para acceder al Tubo A, esto es, recorrerla en su totalidad. Se requiere más de una hora para que cuatro espeleólogos (ágiles) lleguen de una punta a la otra.

La exploración de 1993 supuso la adjudicación de la mayor longitud para el Tubo B, quedando el Tubo A en segundo lugar. Una exploración más meticulosa llevada a cabo en el verano de 1994, logró forzar el que sería llamado Paso de la Guataca y que da acceso a la parte alta de la Cavidad A. La mayor longitud del Tubo A sería confirmada por los equipos de topografía del G.E.C. Benisahare que desde Octubre de 1994 y hasta la fecha han ido visitando la cavidad.

Nota del revisor:
Esta cavidad tiene asignado
el código LP/MZ-01

EL TUBO A

A unos 60 m de las bocas superiores del Tubo B se abre la única entrada conocida del espectacular tubo superior, el Tubo A, que a diferencia del inferior, carece de nombre popular y no habiéndose atrevido los espeleólogos del G.E.C. Benisahare a tomarse la libertad de asignarle uno.

Es un tubo de notables dimensiones y con numerosos ramales, algunos de ellos poco evidentes. La mayoría de estas galerías son de reducidas dimensiones, por lo que sólo se tratarán en el texto aquéllas más relevantes.

La boca de entrada, de dimensiones un tanto reducidas, da paso a unos primeros metros de tubo algo incómodo por la forma de su sección, pero

que se hace uniforme en la Galería del Seat Panda, llamada así porque ciertamente ese vehículo podría circular por ella sin problemas.

El suelo de esta galería es compacto y en él se observa una gran cantidad de cantos rodados, para los que se supone un origen similar al de los que hay en el Tubo B, como se verá más adelante. La Sala de los Ovis-Capris es el final de la galería y su nombre se debe a la presencia de abundantes huesos de cabras y/u ovejas. La altura de la bóveda es aquí de unos cinco metros y luego el tubo continúa con dimensiones muy cómodas (altura media 2 m).

A unos 70 m de la Sala de los Ovis-Capris se abre una pequeña galería superior, que se une de nuevo al tubo principal a los pocos metros. Aquí el tubo presenta una columna de unos 7 m de longitud tras la cual se amplía. Llegamos a una zona más húmeda que suele presentar charcos casi todo el año, los cuales suelen ser de gran tamaño. También se puede observar un hilillo de agua casi permanente.

Una observación detenida del techo del tubo principal revela en algunos puntos la proliferación de “coliflores”, un tipo de concreción de yeso filamentoso muy blando al tacto y que se ha hallado únicamente en este tubo.

La galería principal se bifurca de nuevo, surgiendo la Galería Superior B que se despega en planta del recorrido del tubo principal y acaba en una gatera de escoria impracticable. En sentido descendente y a partir del techo del tubo B se abre la Galería Colgada G, que recorre sus primeros metros sobre el tubo principal, para separarse luego en planta. Para acceder a la misma es preciso hacer uso de la técnica alpina, ya que sus 5 m de desnivel con el Tubo B resultan difíciles de escalar en libre al ser extraplomado el

acceso. Se trata de uno de los ramales más importantes por la longitud de su recorrido (150 m) y es de dimensiones más o menos homogéneas, de aproximadamente un metro de altura con un paso estrecho de 30 cm y algunos tramos altos de 2 m. Su curso se aleja progresivamente del tubo principal, y finaliza en una gatera de escoria impracticable, unos 40 m al norte de la Sala de los Chocos (estación topográfica A₂₀).

Continuando por el tubo principal llegamos a la Sala de los Churros, la mayor de todo el complejo con 8 m de altura y 40 de longitud. Su nombre se debe a la presencia de unas estructuras conocidas como “castillos” (García et al., 1997), producto del goteo de una colada basáltica viscosa posterior a la génesis del tubo y que capturó un primitivo jameo que se abría en el techo de la sala. Estas formaciones, de unos 80 cm de altura se asemejaron a churros ante los ojos de un hambriento espeleólogo.

Tras la sala, el tubo continúa con sus dimensiones normales y presenta un ramal que se abre por la izquierda y que se une de nuevo al tubo principal a los pocos metros, tras pasar una gatera de escoria lavada. Llegamos así a la Salita de los Termómetros, que marca el final del muestreo biológico y del estudio climatológico realizado entre Octubre de 1994 y Octubre de 1995 por espeleólogos del G.E.C. Benisahare (García et al., 1995).

Hasta aquí se han recorrido 620 m lineales desde la entrada y en este punto el tubo se complica en una gatera que es mezcla de la estrechez original de la cavidad, derrumbes y sedimentación. Es una gatera larga, cuyo primer tramo denominamos Primera Gatera de Arena, que es cómoda y fácil de pasar debido precisamente a la suavidad del suelo; pero el aspecto frágil de paredes y techo es inquietante. Tras una pequeña sala, generada por un derrumbe, nos

adentramos en una Segunda Gatera de Arena que desemboca en otra sala, en un estado más ruinoso aún que la anterior.

En este punto la cavidad tiene una tendencia natural a cerrarse, al coincidir el alto nivel de arena y cantos depositados con un saliente del techo. Este paso de gran dificultad se ha llamado Paso de la Guataca al encontrar la primera vez que fue forzado por nosotros una guataca en la salita que le sigue; alguien antes que los exploradores del G.E.C. Benisahare había estado allí, y dejó el útil que le sirvió para despejar el paso.

La inestabilidad de esta zona se puso de manifiesto cuando, tras las fuertes lluvias del invierno de 1995-96 se produjo un desprendimiento de dos grandes piedras en la sala que precede al Paso de la Guataca. Dicho desprendimiento tuvo lugar cuando aún no se hallaba completada la topografía de la parte alta de la cavidad que sucede al paso, no pudiendo completarse en su momento. No obstante, recientemente se ha logrado desplazar uno de los bloques, lo que permite forzar el paso, hallándose, a la hora de redactar este artículo, los equipos de topografía a la espera de una mejora en las condiciones meteorológicas que permitan la conclusión del levantamiento sin riesgo de nuevos derrumbes.

A continuación se describe la porción de cavidad que sucede a la estrechez, de la cual hay unos 100 m lineales dibujados, hasta la estación topográfica A₆₆.

Tras el paso y sala de la Guataca existe una Tercera Gatera de Arena que da paso a una cascada de lava por cuya parte superior continúa el tubo A. Bajo la cascada discurre un ramal que está obstruido por arena y cantos rodados a los pocos metros, aunque luego continúa. La galería principal es en

este tramo más angosta y sinuosa que en el inferior, teniendo sección casi circular con un diámetro de aproximadamente un metro. Tras recorrer así unos 70 m, la pendiente alcanza el máximo valor tomado en La Palma en un tubo: 40° con suelo lavado y un limo que lo hace muy resbaladizo. Cuando el tubo se allana, surge la Galería E, a la izquierda. Si bajamos por ella (también de acentuada pendiente) llegaremos al mismo acúmulo de grava que la taponaba por su parte inferior, bajo la cascada.

Este es un tubo poco uniforme aunque de gran belleza por la variedad de sus paredes y de las formaciones que en ellas proliferan. Los metros iniciales de esta galería E son altos y cómodos, pudiéndose recorrer el equivalente del tubo A en menos tiempo. Hacia el final, el tubo disminuye en diámetro, presentando una sección prácticamente circular con una ramificación lateral de escaso recorrido y altura.

Un metro escaso más arriba de la bifurcación de la que parte el tubo E, la Galería F conecta a aquél y al tubo principal.

A unos 10 m de la última estación topográfica (D A₆₆) hay un derrumbe del cual cuelgan las únicas raíces de toda la cueva, signo inequívoco de la superficialidad de la misma. Tras las raíces el tubo se estrecha en una gatera de suelo fangoso que se supera con facilidad aunque no sin algún resbalón. Más arriba, la cavidad recupera una pendiente normal y se parece enormemente a la Caverna B, con un único ramal inferior (que se recuerde) que presenta el característico trenzado del otro tubo. Tras la reunión de ambos tubos, se llega al final de la porción de cueva explorada.

La Gatera del Tobogán es una estrechez escalonada que se hallaba colmatada por arena cuando se llegó hasta allí en la exploración de 1994.

Motivos de sobra había para sospechar que aquello podía ser otro paso como el de la Guataca, es decir que la cueva podría continuar tras la arena. Se comenzó a excavar, llegándose a extraer el volumen de arena que llenaba el tubo, cuyo diámetro original era de unos 70-80 cm, a lo largo de unos 4-5 m. Estos trabajos de excavación no se hallaban, para nada, finalizados y allí han quedado, como testigos mudos, la espuerta y la cuchara de albañil que servían para extraer la arena. Cómo pudo haber sido la cavidad pasado este punto es algo que únicamente podría averiguarse forzando de nuevo el Paso de la Guataca, cosa que aún no se ha hecho.

En toda la cavidad hemos observado la presencia de cantos rodados. Para ellos se tenía una explicación en el caso de la Cavidad B; y a una explicación similar nos remitimos para explicar su existencia en la Cavidad A: tuvo que haber habido una boca más arriba de la gatera del tobogán y al nivel de la misma debió de haber discurrido el barranco, que introdujo los cantos y la arena en el interior. Todos estos materiales rodaron por la cueva y llegaron -a través del tubo hoy desaparecido que, suponemos, unía la cavidad A y la B- al Tubo B, pues encontramos cantos rodados en la totalidad del recorrido de ambas cuevas. De este modo, los cantos presentes en la cavidad B pudieran tener un doble origen: los provenientes de la cavidad A y los que entraron por sus entradas superiores (E_3 , E_4) aunque estos últimos representan, seguramente, el volumen más importante.

En la página siguiente se presenta la parte topografiada de la cavidad, realizada entre Octubre de 1994 y Marzo de 1996 por espeleólogos del G.E.C. Benisahare.

Nota del revisor:

Esta cavidad tiene asignado
el código LP/MZ-02

EL TUBO B

Siendo la cueva más conocida, también es la más deteriorada. Posee cuatro entradas, dos en su parte inferior y dos en su parte superior, y están las cuatro originadas por la acción erosiva: o bien del barranco o bien del mar, como ocurre con la entrada 2 (E_2). La existencia de estas entradas facilita la creación de corrientes de aire que desecan el interior de la cavidad, siendo el tubo más pobre en especies biológicas y en formaciones geológicas que el A.

Es un tubo que presenta cinco ramales que cortan al principal en diversas ocasiones, constituyendo un trenzado de modo que el ramal que se abre a la izquierda del principal, sale más adelante por la derecha, habiendo cruzado la galería principal por arriba o por abajo. Presenta cuatro pasos estrechos tras los cuales se abren salas, siendo la mayor la Sala del Vivac (10 m de largo y 4 de alto) después de la gatera del Paritorio.

La entrada inferior (E_1) se abre a 80 metros s.n.m. y es una boca relativamente grande con unos 3,5 m de altura. El acceso hasta esta boca es fácil subiendo desde El Porís, por lo que es muy conocida y utilizada. A los pocos metros la oscuridad se hace total y nos encontramos con el primer ramal, la Galería C, que se abre a la derecha de la Galería Principal. Es un tubo de dimensiones holgadas (2 m de altura) que se estrecha luego en una gatera muy angosta y de difícil práctica; superado este punto, el tubo cae al acantilado cuando sus dimensiones volvían a ser cómodas (1,7 m de altura). La entrada que así se origina (E_2) es de acceso complicado desde el exterior de la cavidad sin el uso de la técnica alpina.

El tubo principal continúa ascendiendo con algún paso estrecho de baja dificultad hasta que llegamos a la siguiente bifurcación. Una cascada de lava da acceso a la Galería Superior B, continuando la Galería A por debajo

Nota del revisor:
PELIGRO, esta cavidad está sufriendo derrumbes por la acción erosiva del barranco.
SE DESACONSEJA LA VISITA. Para más información contactar con el GE Tebexcorade - La Palma

de la B. En ambas nos encontramos con gateras algo dificultosas, estando provocada la estrechez por un derrumbe en la Galería A y por las escasas dimensiones del tubo en la Galería B, a cuya complicación se añade su suelo de escoria. La reunión de ambos tubos se produce en una sala, aflorando la Galería B por encima de la A, pero por la izquierda, habiéndose bifurcado justamente por encima.

Son pocos los metros que transcurren hasta una nueva bifurcación, en la que la Galería Inferior D se despega de la principal, que es ahora la superior. La Galería Inferior está muy deteriorada y su tránsito se hace extremadamente peligroso, debido a la gran cantidad de derrumbes producidos y a la fragilidad del techo. Por contra, la Galería superior está en un estado de conservación excelente y es de tránsito cómodo y seguro. En el punto de reunión de ambas galerías se observa que en realidad es la D la principal, con unas dimensiones mucho mayores que la A (la determinación de la galería principal y de las secundarias es totalmente arbitraria, dependiendo del juicio de los topógrafos que realizan el levantamiento).

En lo que resta de tubo hasta la próxima bifurcación es donde la cavidad llega a un estado de gran deterioro (sin llegar al extremo de la Galería D), presentando una grieta longitudinal de hasta 15 cm de anchura, y que es consecuencia de la erosión lateral que el barranco ejerce sobre la pared Sur y los estratos que la soportan, al correr la cueva y el barranco paralelos. Desde la margen derecha del barranco puede observarse cómo se encuentra excavada la base del estrato de cordadas por el que discurre la cavidad. Este tipo de erosión pudo ser la responsable de la desaparición del espacio de unión entre la Cavidad B y la A, hallándose el tramo de cueva que la sufre en un estado de desprendimiento inminente (a escala geológica). A los pocos metros nace la Galería Superior E, que permanece la totalidad de su corto recorrido sobre la

Galería A, estando conectadas por tres jameos. Ambas galerías se reúnen a un metro escaso de la Gatera del Paritorio, en la parte inferior de la Sala del Vivac.

El nombre de este paso pone de manifiesto su dificultad; se trata de un gran bloque que tapona el tubo justo en la estrechez del final de la Sala del Vivac, pero lo más curioso es que ese bloque no debería estar ahí: no se observa ningún punto en el techo del paso del que falte trozo alguno. La hipótesis que sostenemos para explicar su aparición es que fue arrastrado por avenidas de agua cuando el barranco discurría al mismo nivel de las entradas superiores. Esta hipótesis está avalada por la gran presencia de cantos rodados y arenas de barranco en toda la cavidad, especialmente en la propia Sala y allí donde la pendiente de la cueva disminuye y es posible la sedimentación.

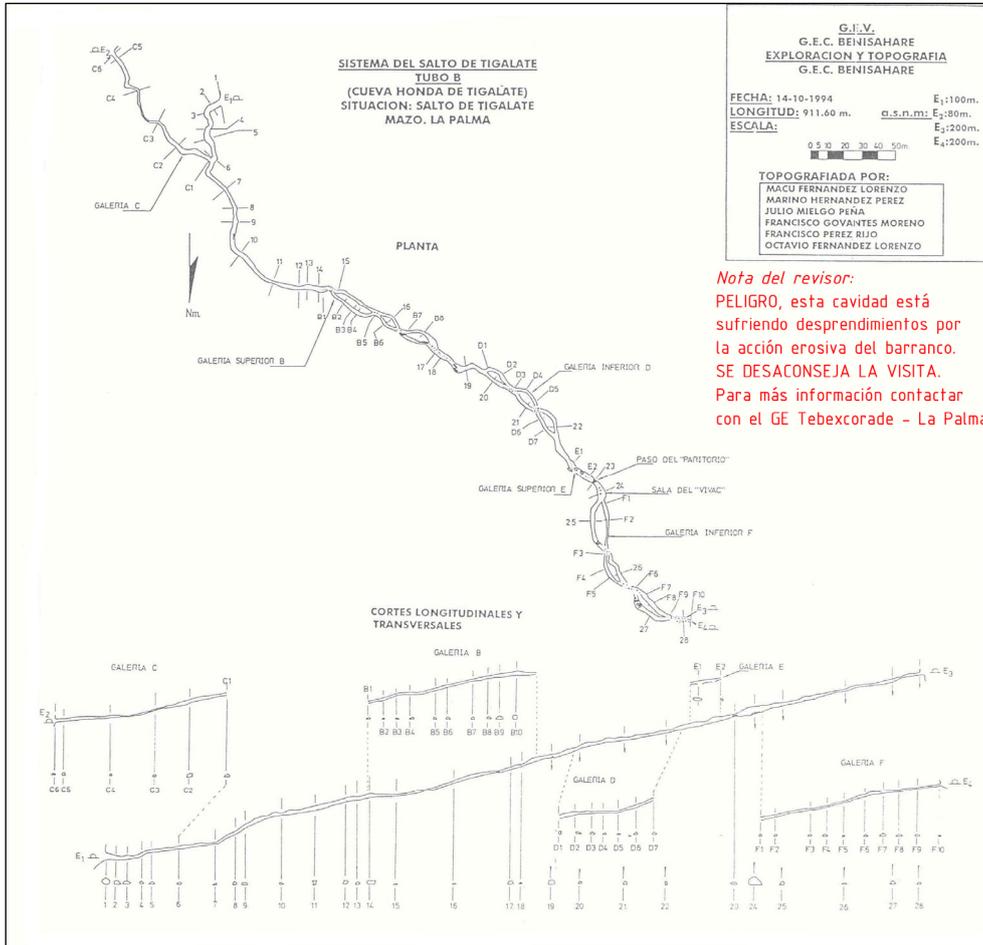
A lo largo de la sala observamos bloques desprendidos del techo, uno de los cuales pudo haber sido el que ahora bloquea el paso estrecho .

Una nueva bifurcación se produce al final de la Sala, abriéndose a la izquierda la Galería Inferior F, que comienza y termina con una gatera de escoria, existiendo en medio una pequeña sala en muy buen estado de conservación y con formaciones de cornisas y estafilitos muy llamativas. Finaliza este tubo en E₄ , la más pequeña de las bocas.

La Galería A discurre serpenteando sobre la F, y presenta más derrumbes y cantos rodados que la inferior. Al final de esta galería se abre la tercera boca (E₃) en una cornisa a escasos metros de la cuarta boca (E₄), ambas a 200 metros s.n.m..

A continuación se presenta la topografía de la cavidad

Las cavidades volcánicas de la Villa de Mazo



CUEVA DE LA CARACOLA

EMPLAZAMIENTO Y DESCRIPCIÓN

Nota del revisor:
Esta cavidad tiene asignado
el código LP/MZ-12

La cavidad se abre en la margen izquierda del pequeño barranco del Salto del Porís, a una altitud de 40 metros s.n.m. y el recorrido de la misma es paralelo a dicho barranco del que apenas se separa unos centímetros. Esta proximidad provoca que, en los últimos tramos de la cueva, su pared izquierda haya desaparecido a causa de la propia dinámica erosiva del barranco y que los aluviones hayan penetrado en la cavidad. Sus coordenadas U.T.M. se corresponden con 28RBS270591.

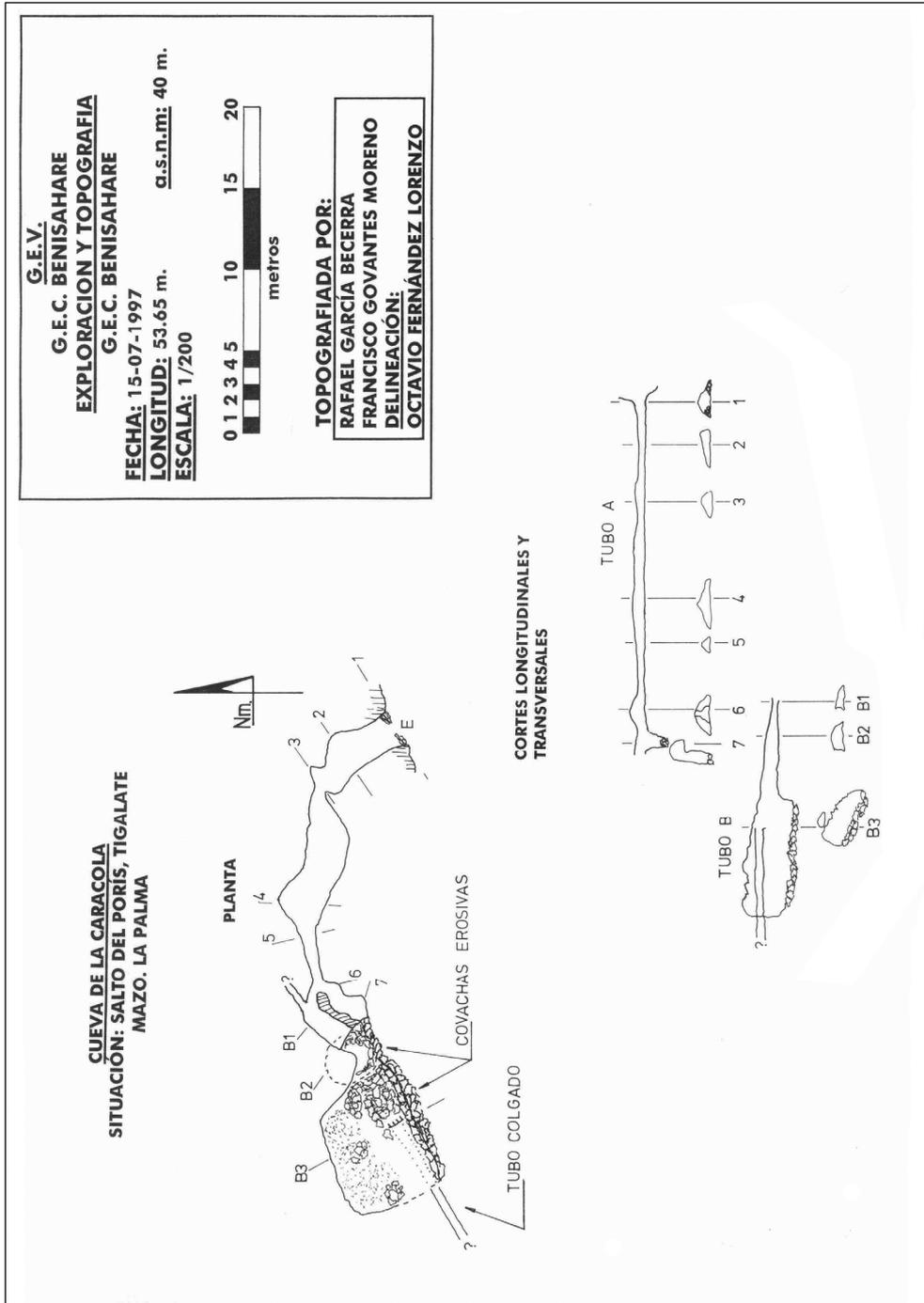
Esta cueva presenta una altura media notablemente inferior a un metro, exceptuando las últimas salas de origen erosivo. Su suelo es de escoria compacta salvo en las zonas inundadas de aluviones y, curiosamente, en el único tramo realmente estrecho y difícil, a 15 m de la boca. Este paso, de unos 4 m de largo y una altura suficiente para pasar a rastras presenta su suelo cubierto de una fina arena que facilita enormemente el tránsito. Hasta aquí, la única particularidad geomorfológica digna de resaltar es la presencia en el techo y sobre todo en el suelo, de una profunda grieta de retracción entre los 3,5 y los 13 m desde la boca. También son muy abundantes los restos de roedores, lagartos y conejos, en ese orden.

Tras la gatera arenosa, la cavidad se divide en dos ramales rodeando una espectacular columna de lava de más de un metro de diámetro. La galería izquierda desemboca, a un par de metros, en la primera sala donde penetraron los aluviones erosivos del barranco, presentando además un socavón en el suelo debido al mismo origen, de 2 m de profundidad. La galería derecha presenta, al principio, una pequeña bifurcación intransitable

a la derecha y luego desemboca en la misma sala que la galería izquierda. A partir de esta sala la cueva continúa con un suelo muy inclinado formado por los mencionados aluviones de variado tamaño y en precario equilibrio, lo que hace sumamente peligrosa la prospección. Al final del derrumbe se ha excavado un gran cavoco bajo la galería principal, cuyo acceso es desaconsejable por el riesgo de quedar sepultado por un deslizamiento del talud de derrumbes.

Finalmente, la cueva continúa por una pequeña galería colgada a un metro de altura por encima de los aluviones y que pronto se vuelve impracticable al acentuarse su suelo de escoria y disminuir paulatinamente la altura.

A continuación se presenta la topografía de la cavidad.



CUEVA CHICA DEL PORÍS

EMPLAZAMIENTO Y DESCRIPCIÓN

Nota del revisor:
Esta cavidad tiene asignado
el código LP/MZ-11

Se trata de un tubo volcánico con una longitud topografiada de 70 m, exento de ramales y cuya única boca conocida se abre en la margen izquierda del Salto Chico del Porís, en la costa de Tigalate, a una altitud de 30 metros s.n.m. Sus coordenadas U.T.M. son 28RBS270591.

Dicha boca, perfectamente visible desde la costa, se abre en la pared del barranco en una cornisa colgada a unos 4 m de los derrubios acumulados en esa margen, es producto de la acción erosiva del barranco que ha destruido el lateral izquierdo y el techo del comienzo de la cavidad. Tras franquear la amplia boca, se entra en un tubo volcánico de dimensiones holgadas (1,5 y 2 m de altura) que asciende escalonado, intercalando rampas más o menos pronunciadas con rellanos de piedra bastante porosa y todos ellos recubiertos de un fino polvillo.

Se recorre de esta manera unos 37 m hasta llegar a un paso de gran dificultad, denominado Paso de Cousteau, fruto de una estrechez natural de la cueva durante su formación. En esta angosta gatera se detecta una fuerte corriente de aire e inicialmente se la forzó, extrayendo los derrubios que lo bloqueaban así como parte de su suelo de escoria compacta. Después de recorrer a rastras 3 m, es posible proseguir normalmente, con unas dimensiones algo menores que en el tramo anterior a la estrechez, pero suficientemente cómodas (media de altura de 1,4 m).

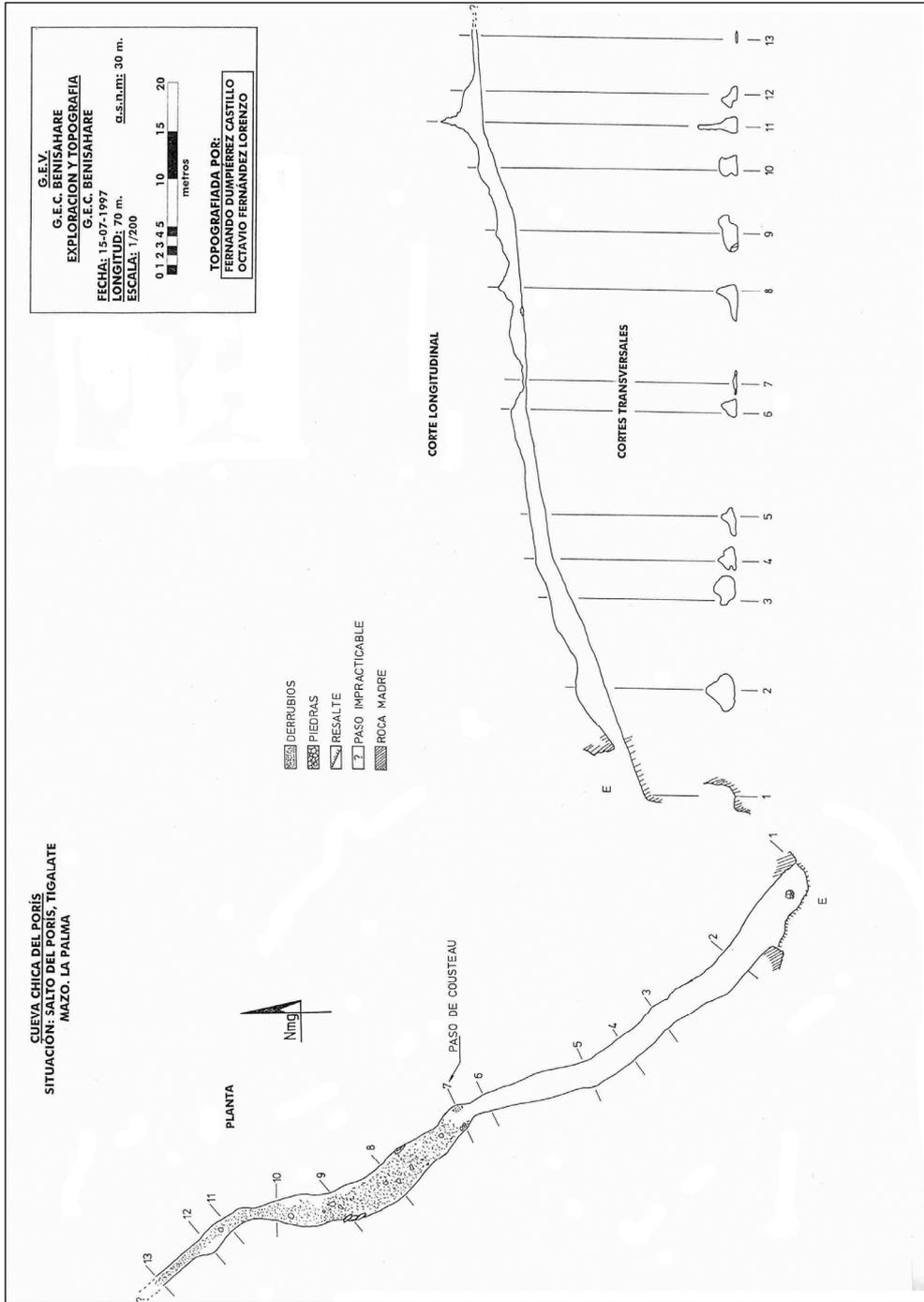
Esta segunda porción de tubo presenta un deterioro mayor, con paredes y suelo cubiertos de derrubios que llegan a alcanzar una potencia de

10 cm, cornisas desprendidas, restos óseos de caprino, e incluso una fractura de la pared izquierda con entrada de piroclastos y arenas del subsuelo. Son de destacar, como formaciones contemporáneas a la génesis de la cavidad, el tapón de lava que se puede ver en el techo a los 50 m, y una posible chimenea de evacuación de gases (de una altura de 3,5 m) a los 66 m, así como una amplia terraza en el lado derecho entre los 52 y 57 m.

En el tramo final de la cavidad se encuentra otra terraza a la izquierda y los estafilitos mejor conservados de la cueva, llegando así a los 70 m que marcan el final de la exploración y la topografía. Aquí la cavidad prosigue su recorrido a lo largo de una estrecha y prolongada gatera que, pese a contar con una tenue corriente de aire hacia el exterior, ha quedado marcada como impracticable.

En la página siguiente se presenta la topografía de la cavidad.

Las cavidades volcánicas de la Villa de Mazo



AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer a todos los miembros del Grupo de Espeleología de Canarias Benisahare su colaboración en el topografiado de las cavidades. Asimismo, agradecemos al Grupo de Investigaciones Espeleológicas de Tenerife (G.I.E.T.) la cesión de la topografía de la Cueva de La Sabina.

Igualmente, queremos agradecer al Excmo. Cabildo Insular de La Palma la subvención concedida al G.E.C. Benisahare para la ejecución del catálogo de cavidades, del cual este artículo es un avance.

BIBLIOGRAFÍA

- GARCÍA, R., A.J. GONZÁLEZ & F. GOVANTES (1995). Distribución de artrópodos en las cavidades A y B del sistema de tubos lávicos del Salto de Tegalate en la isla de La Palma (Islas Canarias). *Vieraea*, 24: 127 - 141
- GARCÍA, R. & A.J. GONZÁLEZ (1996). Estudio biológico de dos cavidades del Salto de Tegalate (La Palma, Islas Canarias). *Act. VII Symp. Int. on Vulcanospeleology*. La Palma (1994): 45-50.
- GARCÍA, R., P. GOVANTES & M.A. MARTÍN, (1997). *Conceptos de Espeleología Volcánica Canaria*. Ed. Sociedad La Cosmológica. La Palma. 117 pp.
- MARTÍN, J.L., (1986). Informe sobre las actividades desarrolladas por el Grupo de Investigaciones Espeleológicas de Tenerife en la isla de La Palma: I. (Sin publicar).
- MEDINA, A.L., J.L. MARTÍN, I. IZQUIERDO, J.J. HERNÁNDEZ & P. OROMÍ (1996). Cavidades volcánicas en la isla de La Palma (Islas Canarias) I. Descripción y consideraciones sobre su fauna. *Act. VII Symp. Int. on Vulcanospeleology*. La Palma (1994): 141-171.
- MONTORIOL -POUS, J. (1973) Sobre la tipología vulcanoespeleológica *Act. III Simp. Int. on Vulcanospeleology*. Mataró (1973): 268-263.